

El aventurado traductor de
LAS DESVENTURAS DEL JOVEN WERTHER
De Johann Wolfgang Goethe

MISIVA DE UN AMIGO DEL LIBRO Y DE WERTHER
a entusiastas Tertulianos , lectores de sus DESVENTURAS

Permitidme, queridas amigas y amigos presentes, que plagiando a Goethe y parodiando a su Werther comience “estas líneas” de agradecimiento y afecto con el inicio de la 1ª carta del desventurado protagonista (carta del 4 de mayo 1771):

¡Qué feliz estoy de haber venido. Mis buenos amigos.¡ Cómo es el corazón del hombre!.

Y saltándonos a las últimas cinco líneas de tan extenso párrafo, sigo parodiando:

Los sufrimientos serían menores entre los humanos si éstos dedicasen menos tiempo en evocar males pretéritos y... dedicasen más horas a la Lectura y a la Amistad. (muletilla del Traductor que os habla) .

Por qué sin la literatura, ¿qué sería de la vida?

Las pasadas semanas últimas de mi imprescindible veraneo anual de aldea en Palacios del Arzobispo , he disfrutado como un enano- más exacto como un elefante- releiendo por enésima vez, gracias a ti Angel Jesús y a ti Manolo Montesinos, -“ ¡compañeros del alma , tan queridos!” - las Desventuras de un joven enamorado - para algunos traductores al españoles “Cuitas”, para otros “Penas”, “Dolores” o “Sufrimientos “-¡ tanto monta! ...

Y gracias también a vosotros tertulianos y acompañantes de Añoover y aledaños, amigos y familiares he vuelto a repasar y revivir los “Años de Aprendizaje” en Frankfurt (título del primer tomo pseudo-autobiográfico de Goethe), iniciados en el romántico Heidelberg – la Salamanca universitaria alemana- con el aprendizaje de la Lengua, para rematar mi formación académica, docente y profesional en el Frankfurt donde aprendí incluso a vivir...y formar una familia, pues allí nacieron dos de nuestras hijas hoy aquí presentes Antje y Blacaluz- políglotas ambas, de nombre germano Antje y de inspiración lírica Blacaluz.

Gracias también a esta lectura obligada, he vuelto a reandar “Años de viaje” – otro título goetheano- , convirtiendo la preparación de esta tertulia en: “Recuerdo de momentos privilegiados” (mis viajes desde Frankfurt a Leipzig, Estrasburgo, Wetzlar, y el Rin, siguiendo las huellas de Goethe)...y de “Paisajes del alma” que esto era también Literatura para nuestro gran Rector Miguel de Unamuno, de quien además aprendí al saludar diariamente su busto en la escalera principal de Anaya en mis años de estudiante, que no sabía “como puede vivir quien no lleve a flor de alma los recuerdos de su niñez”. Yo lo he aplicado también a la juventud y a “Los años de Andanzas”, otra etapa importante de mi vida.

Todo ello fue y continúa siendo para mi esta obrita que rompiendo moldes racionalistas epocales ilustrados: “El sapere aude” Kantiano, implanta sentimientos, inquietudes y estéticas románticas. Goethe a sus 24 años supo aprovechar el suicidio de su amigo Jerusalem en Wetzlar, un episodio de la vida real, más por motivos socio-políticos, que amorosos, convirtiendo el “Toedium vitae” (tedio de la vida) y el Weltschmerz (dolor universal) epocales, para revolucionar modos y modas de vida y arte en el último tercio del XIX en la Alemania de Federico II.

A los años de aprendizaje, siguieron mis “Años de Andanzas”, retornando a España a la Universidad de Deusto y tras una década, el traslado definitivo a la Complutense, Madrid, donde nacería la traducción de estas desventuras de Werther.

El año de 1982 se celebraba en Weimar, residencia por antonomasia de Goethe, (todavía en la entonces Alemania Democrática, paradojas de la política), el 150 aniversario de la muerte de Goethe, a cuyos actos conmemorativos fue invitado este agraciado profesor con otro compañero. A raíz de esta efemérides histórico literaria, al año siguiente aparecía en Cátedra en su nueva serie de Letras Universales, junto con las “Tragedias Completas” de Esquilo, “Las Desventuras del joven Werther”.

El Werther fue mi primera traducción profesional literaria importante, y el inicio de una relación con Ediciones Cátedra y sus Letras Universales, que se prolongaría todo lo largo de mi estancia en la Complutense, pasando a ser asesor editorial y miembro del jurado de premios de traducción.

Cabe mayor fortuna! Sigue maravillándome como esta obrita, que el azar hizo caer en mis manos, siga editándose (más de 20 ediciones lleva). La obra, que continúa revolucionando y enfrentando hoy día a críticos y lectores, prestándose a interpretaciones controvertidas, como controvertida fue en su época, plantea muchos interrogantes que sigue haciéndose el lector a día de hoy.

Un ejemplo que lo ratifica:

Cuando Hans, un hermano de Lotte, el más pequeño de la numerosa prole, contaba a su hermana Lotte y marido, residentes entonces en Hannover, de cómo se había reído y divertido leyendo las “Leiden” de Goethe (desventuras), remataba su misiva: “A propósito, ¿habéis leído el Werther? ¿Qué tal os gusta? Perdonad la impertinencia”.

Perdonad también mi impertinencia y final del que suscribe, apropiándome de las palabras de la carta de Hans: ¿Cómo os ha gustado el Werther? ¿Qué carta es la que más os ha impactado? ¿Cuál elegiríais para leer en voz alta? Perdonad la impertinencia.

En Añover de Tormes (Salamanca), día 19 de octubre de 2019